

Lectura Creyente de la Realidad

EL TRABAJO

Cuestiones previas:

La situación que queremos leer esta ya definida y delimitada:

¿Cómo estoy viviendo yo, en este momento, mi situación laboral?.

- ⇒ Para ello partimos de sensaciones, sentimientos provocados por hechos, acontecimientos y situaciones de mi situación laboral (trabajando, en paro, en búsqueda, en un momento intermedio, estudiando....)
- ⇒ Para centrar esta LCR es importante el momento 2, de mirar la realidad. Os invito a mirar desde el cómo vivís esta situación. Con agradecimiento o incomodidad; con agobio o tranquilidad; como servicio o por obligación; con animo o como una carga.....
- ⇒ Una sugerencia: dejarse llevar por el "bolígrafo", es decir escribirlo para compartirlo.

I. TRABAJO PERSONAL:

1. **Situarme** en un momento ante el Señor y ante la realidad que quiero mirar, contemplar y leer. "Él está ahí presente".
2. **Mirar la realidad:** lo que está pasando y lo que me está pasando. ¿qué ocurre en mi trabajo o situación laboral?, ¿qué hechos concretos manifiestan esta situación?, ¿qué actitudes y reacciones están en juego?, ¿qué bloqueos hay?, ¿qué desafíos?, ¿qué expectativas de cambio?
¿Cómo lo vivo?, ¿cómo me afecta a mí y a los demás?, ¿qué situación colectiva, ambiental esta creando?
3. **Descubrir** presente ahí al Señor, y afirmarlo: "Tú estás". Estás en las personas, en las oscuridades y confusión, en las situaciones dolorosas y en las gozosas.....
4. Pararme a **desentrañar**: ¿cómo estas ahí? ¿qué tipo de persona y de cristiana se va configurando desde aquí? ¿qué sociedad emerge? ¿qué valores del Reinado de Dios se hacen presentes? ¿qué signos de muerte y resurrección aparecen? ¿qué es lo que Dios quiere en esta situación? ¿mi trabajo cómo prolonga la actividad creadora de Dios?
5. **Preguntarme**: ¿qué siento al descubrirte de esta forma o al no verte? ¿qué me pide a estimular, a desbloquear, a responder?
6. **Hablar con él**: darle gracias, expresar maravilla, confiar, alabar.....

II. TRABAJO EN EL GRUPO:

1. Compartir esta lectura realizada (leer lo escrito) en un ambiente oracional.
2. Descubrir lo que Dios nos dice a través de la vida de los compañeros.

“Realmente no nos acostumbramos a la sorpresa. Pero hemos de acostumbrarnos, eso sí, a pensar que la sorpresa puede acaecer en más dimensiones de las previstas, con lo que la posibilidad de ser sorprendidos se amplía sin medida. En concreto, también puede sorprendernos, en cualquier zona y a cualquier hora, Dios. Es necesario, pues, llevar siempre los ojos y los oídos bien abiertos, completamente abiertos para que nos quepa por ellos lo nunca imaginado: Dios hecho presente de sopetón en medio de la existencia. Ello implica la predisposición para auscultar voces o rastrear huellas de Dios incluso fuera de los lugares en que “tradicionalmente” se le encuentra”.

Miguel Rubio “Presencia y acción de Dios en los signos de los tiempos”

La ofrenda de la viuda (Mc. 12, 41-44)

Jesús **se sentó frente** al arca del Tesoro y **miraba** cómo echaba la gente monedas en el arca del Tesoro: muchos ricos echaban mucho. Llegó también una viuda pobre y echó dos moneditas, o sea, una cuarta parte del as.

Entonces, **llamando** a sus discípulos, **les dijo**:

- Os digo de verdad que esta viuda pobre ha echado **más** que todos los que echan en el arca del Tesoro. Pues todos han echado de lo que les sobraba, ésta, en cambio, ha echado de lo **que necesitaba**, **todo** cuanto poseía, **todo** lo que tenía para vivir.

- *Valoramos lo que las personas hacen o dan, y no nos fijamos en las actitudes y motivos que les mueven. Valoramos poco las pequeñas cosas o gestos. Por eso también nos cuesta descubrir la presencia de Dios en la vida.*
- *Jesús observaba, es decir miraba en profundidad la realidad. Habla desde lo que ha observado. Sabe descubrir en la realidad, también en pequeñas cosas, la presencia de Dios, es decir la entrega generosa de una persona. Mira al interior de corazón, no se deja guiar por apariencias, o prejuicios. Jesús quiere que los discípulos aprendan a mirar la realidad y a las personas en profundidad, por eso les llama y les cuenta su observación. No es la primera vez que Jesús mira de esa forma, esa forma de mirar conlleva largos, repetidos y hondos ratos de oración, es mirar desde Dios, es mirar en Dios.*

- *Por lo tanto, se nos invita a mirar con los ojos del corazón, a mirar en profundidad, a estar atentos a lo que sucede a nuestro alrededor. El amor también cambia los ojos y afina la sensibilidad. Tener los ojos para lo pequeño y lo humilde aviva la capacidad de compasión y ternura.*

Señor, ayúdame a ver la realidad y a las personas en profundidad.

Que no me quede en lo externo y superficial.

Que valore a las personas por lo que son, no por lo que aparentan o tienen.

Que mi móvil de actuación, no sea el que me aplaudan

o el aparecer bueno ante los demás, sino el responder con entrega generosa

a lo que Tú quieres y a lo que los demás necesitan de mí.

Que no dé las "migajas" que me sobran, sino que me dé a mí mismo por entero
